

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 353.

MADRID 11 DE ENERO DE 1844.

SEGUNDA SERIE.



EL TORBELLINO DE NIEVE.

(Conclusion.)

Burmin era en verdad un amabilísimo joven, dotado cabalmente de las cualidades de talento que mas agradan á las mugeres. Su proceder respecto de Maria era sencillo y nada violento; pero sus ojos y su alma parecian seguirla en todos sus movimientos y unirse á todas sus palabras. Parecia poner un carácter apacible y reservado: no obstante, aseguraban que en otro tiempo habia sido calavera, y este aserto no le perjudicaba en nada á los ojos de Maria, dispuesta como todas las mugeres á perdonar todas las calaveradas que anuncia un carácter ardiente. No eran solo las heridas, la palidez y la conversacion amena del jóven oficial lo que agradaba á Maria, sino que aun la encantaba mas su silencio. No podia disimular su inclinacion á aquel jóven, y él debia haber notado con el auxilio de su perspicacia y su esperiencia el efecto que habia producido. ¿Por qué no se habia ya arrojado á las plantas de Maria para declarar su amor? ¿Qué motivo le contenia? ¿Era la timidez inseparable del verdadero amor ó la coqueteria propia de un galanteador hábil?

Despues de haber reflexionado Maria largo tiempo sobre esto, dedujo que semejante reserva no podia atribuirse mas que á timidez, y resolvió alentar por sí misma al jóven con insinuaciones que no traspasasen los limites del decoro. Forjaba ya en su pensamiento los mas novelescos incidentes y aguardaba con impaciencia su desenlace.

Estas astucias de la guerra produjeron todo el resultado que apetecia. Burmin apareció de dia en dia mas silencioso, y sus ojos se fijaban en Maria con

un ardor que revelaba no estar muy distante el momento decisivo. Todas las gentes hablaban del matrimonio de Maria como de cosa resuelta, y su madre se regocijaba.

Cierta dia en que se hallaba sentada en su gabinete ocupadísima en sondear el porvenir con el auxilio de las cartas, entró Burmin y preguntó por Maria.

— Se halla en el jardin, respondió la madre; id á buscarla y aquí os aguardo.

Burmin se dirigió al jardin, y la buena de la madre dijo para sí luego que se vió sola:

— Espero que hoy se resuelva todo.

Burmin encontró á Maria sentada al márgen de una fuente, con un libro en la mano, como una verdadera heroína de novela. Despues de haberle dirigido algunas palabras continuó la jóven su lectura con el fin de que se turbase el oficial, por ser el medio de llegar mas pronto á las deseadas esplicaciones.

Con efecto, no sabiendo Burmin como volver á tomar su actitud ordinaria, declaró á Maria que buscaba hacia tiempo una ocasion propicia para abrirla su corazón, y que la rogaba le concediese algunos minutos mas de entrevista.

Maria cerró su libro y bajó los ojos.

— Os amo, dijo Burmin; os amo con delirio.

Se sonrojó la jóven é inclinó mas todavia la cabeza.

— He cometido una enorme imprudencia dejándome arrastrar por la dulce costumbre de veros y de oiros uno y otro dia. Ahora ya no puedo resistir á mi destino. Vuestro recuerdo, vuestra imagen adorada, formarán la pena y el gozo de mi vida. Me queda, no obstante, una obligacion que cumplir. Es forzoso que os revele un secreto que levanta entre nosotros una barrera insuperable.

Maria le contempló con atónitos ojos.

— Estoy casado, repuso Burmin; sí, casado hacmas de tres años, y no sé quién es mi muger, ni den de está, ni si la volveré á ver alguna vez.

— ¿Qué decís? preguntó Maria. ¿Estrañó sucesos! Os suplico que continuéis. Luego os contaré lo que me ha sucedido. Hablad.

A principios de 1842, repuso Burmin, fui á unirme á mi regimiento en Wilna. Como llegase tarde un dia al fin de la jornada, mandé que me prepararan dos caballos. En el mismo instante se levantó un torbellino de nieve: el maestro de postas y sus postillones me aconsejaron que suspendiese mi viaje. Al principio me sometí á su consejo, mas despues, impaciente por llegar adonde me proponia, determiné arrostrarlo todo, y me puse en camino. Por atajar el postillon algunas millas quiso atravesar un rio cubierto de hielo: se equivocó en el camino, y no tardamos en encontrarnos en medio de una llanura que le era totalmente desconocida. Vi á lo lejos brillar una luz y le mandé que se dirigiese á aquel punto. Llegamos á una aldea, cuya iglesia vi iluminada de par en par sus puertas, y junto á ellas algunos trineos, en cuyo rededor se paseaban muchas gentes.

— ¡Por aquí, por aquí! gritaron algunas voces. Seguí adelante: mas á poco me dijo un desconocido.

— ¡Vamos, dáte prisa.

— ¡En nombre del cielo! me dijo otra vez cómo tardaste tanto? La novia se ha desmayado, el sacerdote no sabe que hacerse y todos íbamos á retirarnos.

Me apeé del carruage envuelto en mi capa y entré en la iglesia. Vi á una jóven en la oscuridad sentada sobre un banco, y á otra que se hallaba en pie frotándola las sienes.

— ¡Dios sea loado! dijo esta! ¿Al fin vinisteis? Sí tardais un poco mas exhala mi señora el postrer aliento.

El sacerdote se acercó á mí y me dijo: ¿Quereis que empiece la ceremonia?

— Sí; le respondi, sin saber lo que me decía, pues tal era el asombro que experimentaba en aquel momento.

Ayudaron á la enferma para que se incorporase: me pareció hermosísima. Me vi impulsado por una incomprendible é imperdonable ligereza y me adelanté hácia el altar; dió el sacerdote algunos pasos: todas las demas personas tenían fijos sus ojos en le jóven. Un instante despues ya estábamos casados.

— ¡Abrazaos! nos dijeron.

— Mi esposa volvió hacia mí su pálido rostro; quiso abrazarla.

— ¡Gran Dios! exclamó ¡No es él!

Y cayó desmayada: los testigos me contemplaron llenos de susto: salí de la iglesia, volví á subir á mi carruaje, me alejé de aquel sitio á toda prisa.

— ¡Dios del cielo! Esclamó Maria. ¿Y no sabeis el paradero de vuestra esposa?

— Ni aun siquiera sé, repuso Burmin el nombre de la aldea donde se celebró esa eereemonia, di entonces tan poca importancia á aquel sacrilegio, que me dormí en el carruaje apenas salí de la iglesia, y no me desperté hasta la siguiente madrugada. El criado que entonces iba conmigo murió en la campaña; de suerte que ninguna esperanza me queda de encontrar á la pobre joven contra la que pequé de un modo tan loco, y á la que hoy vengo á tanta costa.

— ¡Dios mio! ¡Dios mio! exclamó Maria asiéndole la mano. ¡Con qué erais vos! ¡y no me habeis reconocido!

Burmin palideció y se arrojó á sus plantas.

FIN.



REVISTA DE TEATROS.

Anoche se representó en el teatro del Circo el *Marino Faliero*: escasa fué la concurrencia; la Señora Basso Borio no pudo cantar el ária del tercer acto; en el duo del primero fueron aplaudidos con el mismo entusiasmo que siempre los señores Salvatory y Alva.

Se nos asegura que á consecuencia de espenderse en los despachos del circo mas número de entradas de las que permiten las localidades del circo, ha mandado la autoridad que se numeren los asientos de la galería alta, e nocida con el nombre de la *Ignominia*. Otro remedio mas fácil pudiera haberse adoptado en nuestro concepto, y remedio que no perjudicará á los intereses de la empresa; pues de seguro no será tan concurrida la *Ignominia* si cada asiento tiene su número. Celebráremos, sobremanera que esta noticia carezca de fundamento.

El señor Michelena, natural de Caracas, que ha recorrido en siete largos viajes las cinco partes del mundo, se propone publicar la relacion de todos ellos: ha salido ya á luz un grueso volumen, en que se describe la Ozeania en sus divisiones geográficas; Malesia, Polinesia y Australia. En uno de nuestros próximos números hablaremos mas detenidamente de esta publicacion importante, no solo por su índole y tendencia, sino por ser el señor Michelena el primero que en el idioma castellano publica una estensa obra de viajes.

Lodovis no se ha dado las *Treguas de Tolomaida*, segunda ópera del maestro Estaba, y segun se dilata su representacion tenemos temores de no verla en escena. Segun indica un periódico de la tarde hace mas de cuatro meses que el señor Estaba vino á Madrid con

el único objeto de ensayar su obra, y cuando hemos visto sucederse otras de éxito mas comprometido, no podemos menos de estrañar que así se postergue á un autor español, cuyos trabajos han merecido constantes y repetidos aplausos. Las treguas de Tolomaida representadas en tres ó cuatro teatros de primer orden an merecido siempre bien del público, y el de Madrid tan inteligente é ilustrado hará justicia al verdadero mérito.

Los periódicos franceses han publicado algunos versos póstumos inéditos de M. Casimiro Delavigne: el *Diario de los Debates* ha insertado una composicion que en nada desmerece de las demas de un distinguido autor. La escribió en casa de un amigo suyo en Sain Just, cerca de Vernon, á la vista de una posesion que con grande sentimiento habia tenido que vender. Ha dejado un tomo de poesías inéditas y un acto de una tragedia empezada. Se cree que pronto verán la luz pública estos restos de un grande ingenio.

TUMBA DEL DUQUE DE BEAUJOLAIS. Escriben de Malta con fecha del 11 de diciembre:

El martes último se ha procedido con toda la pompa posible á la ereccion del nuevo mansoleo que ha hecho levantar el rey Luis Felipe sobre la tumba de su hermano el duque de Beaujalais. Han asistido á la ceremonia las autoridades civiles, marítimas y militares, así como el gobernador, los almirantes Owen y Curus, los cónsules de varias potencias, los comandantes de buques de guerra anclados en el puerto y varios oficiales de la marina francesa. El túmulo habia sido colocado bajo la gran bóveda de la iglesia, y se veian sobre él las armas de la familia de Orleans. La iglesia estaba enteramente cubierta de negro. El fuerte principal disparaba un cañonazo de minuto en minuto, y cuando se ha destapado el ataúd del conde de Beaujolais, el vapor francés el *Veloz* ha hecho un saludo de 21 cañonazos; todos los buques de guerra han tenido izadas sus banderas y sus vergas en cruz.

Despues de la ceremonia el baron Taylor, el cónsul de Francia y los oficiales de la marina de esta nacion han pasado á despedirse del gobernador.

El cónsul de Francia, en nombre de su soberano, ha puesto á la disposicion del cabildo de la catedral una suma considerable para que la distribuya á los pobres.

El *Moniteur* acaba de publicar la situacion del banco de Francia en 26 de diciembre, y el movimiento de sus operaciones durante el último trimestre. La existencia en caja asiende á 247.000,000: los efectos de comercio en cartera, á 84.000,000: los efectos sobre París que provienen de las comisiones de los departamentos, á 12.000,000: los adelantos sobre fondos públicos, á 5.700,000, y los adelantos sobre lingotes á 5.197,000. Los bancos de los departamentos deben al banco 35.000,000, en que se comprende un capital de 20.000.000. Por otra parte los billetes en circulacion ascienden á 232.180,500. Se deben al tesoro público 100.000,000, de los que se han pagado 45.

Leemos en un diario de Burdeos:

«Hace algunos dias que está espuesta á la curiosidad del público en la calle de Fossin, en casa de uno de nuestros primeros diamantistas, una magnífica diadema compuesta de brillantes de un tamaño enorme y de una infinidad de piedras preciosas. Esta rica joya, que está tosada en mas de trescientos mil francos, ha sido encargada por S. M. la reina doña Maria Cristina con el objeto de regalarla á su hija la reina doña Isabel II.»

En París se acaba de publicar un curioso folleto con el titulo de *El Gabinete de 29 de octubre, la Cámara y el próximo ministerio*. Se atribuye esta publicacion a uno de los hombres de Estado que se creen con porvenir á regir los destinos de la Francia; y leyéndole se confirma mas esta opinion, porque las anécdotas y los hechos políticos referidos por el escritor indican un conocimiento intimo de los negocios.

El *Nouvelliste* de Berlin anuncia que se ha inaugurado en Kowm con toda solemnidad el monumen-

to que el emperador de Rusia ha hecho erijir en conmemoracion de los acontecimientos de 1812. El monumento es de una dimension enorme é imponente. En su lado principal se leen las siguientes palabras, tomadas del primer manifiesto de Alejandro, al abrir la campaña: *Dios combate al agresor*, y detrás estas otras: En 1812 sucumbieron en Rusia 700,000 soldados enemigos; solo 70,000 se libraron de este desastre.

Con un sentimiento de dolor del que participarán cuantas personas tuviesen el gusto de tratar á la interesante jóven la Sra. doña MANUELA DIEZ IMBRECHTS DE LINARES, copiamos al pie de estas líneas del *Guadalquivir* de Sevilla la noticia de su lamentable muerte. Séanos, empero, á nosotros permitido decir algunas palabras en elogio de una señora tan apreciable por sus talentos, como por su belleza y ameno trato, siquiera para endulzar en algo la desesperacion de unos padres que han visto morir á los 21 años una hija única que era su orgullo y el consuelo de sus tristes dias.

El arte musical ha perdido tambien en la señora de IMBRECHTS uno de sus mejores intérpretes, pues seguramente pocas señoritas en España la igualaban en el piano, que amaba con entusiasmo de artista.

Dice el diario sevillano:

Ayer 1.º de enero falleció despues de una penosa enfermedad la Sra. doña MANUELA DIEZ IMBRECHTS DE LINARES. Profundamente afectados por la pérdida de tan interesante jóven, con cuya amistad nos honrábamos, anunciamos á los que de esta participaban, ó se conmuevan á la idea de la desolacion de su familia, que hoy á las diez de su mañana debe celebrarse su funeral en el sagrario de la santa iglesia catedral, y en seguida la conduccion de su cadáver al cementerio de San Sebastian. Exhortamos á la buena sociedad de Sevilla, de quien era uno de los mejores ornatos, á que procure concurrir á rendirle este postrer y religioso tributo, en tanto que nosotros preparamos en nombre de sus amigos un melancólico recuerdo de su virtud y de sus talentos. ¡Descansen en paz!

De Badajoz notician el fallecimiento de la señorita doña CAROLINA CORONADO, tan distinguida por su talento de poeta como por su apreciable trato.



TEATROS.

Cruz.

A las siete de la noche: El acreditado drama de grande espectáculo en cinco actos y ocho cuadros, titulado: MARGARITA DE BORGONA: terminando la funcion con baile nacional.

Príncipe.

A las siete de la noche: La aplaudida comedia en tres actos, titulada: A MUERTE O A VIDA O LA ESCUELA DE LAS COQUETAS. Sinfonia de bailes nacionales. Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

Circo.

A las siete y media de la noche: SAFFO, ópera sería en tres partes.

IMPRESA DE BOIX.